

UNIDAD 4(b)

Nuestro amoroso Superintendente celestial suministra consejo y disciplina para todos

Los superintendentes de la congregación tienen la responsabilidad de pastorear el rebaño de Dios. Esto implica dar consejo y administrar disciplina procedentes de Jehová de manera amorosa". A la vez, los superintendentes mismos tienen que sujetarse a la superintendencia amorosa de Jehová y aceptar y aplicar en su propia vida Su consejo y disciplina. Jehová dice lo siguiente a los superintendentes y a todos los demás miembros de la congregación: "Escucha el consejo y acepta la disciplina, a fin de que te hagas sabio en tu futuro". (Pro. 19:20.)

El significado y los beneficios de la disciplina y el consejo

La palabra griega para disciplina (*pai-déi-a*) significa fundamentalmente: instrucción, educación, curso de entrenamiento, castigo. (Hech. 7:22; 22:3.)

Abarca la idea de que hay restricciones o medidas correctivas disponibles para hacer que el discípulo se adhiera al curso que se enseña.

La palabra se relaciona principalmente con lo que se requiere para criar y educar a los hijos.

El consejo muchas veces incluye encomio y sugerencias correctivas, y en Proverbios 19:20 se relaciona con la disciplina.

La disciplina procedente de Jehová es prueba de su amor; cuando se acepta y se aplica, conduce a la vida eterna. (Heb. 12:5-9.)

Dios disciplina a sus hijos, hasta los "azota", lo cual indica severidad, pues permite que sufran pruebas difíciles.

El sufrimiento es valioso si corrige algún mal o si nos educa en la justicia. (Sal. 119:71.)

El sufrimiento también nos refina, como en el caso de Jesús, quien se benefició de haber sufrido como hombre. (Heb. 5:8-10.)

Medios que se utilizan para dar consejo

Jehová nos da mucho consejo mediante su Palabra escrita, la Biblia.

Instruye a su pueblo como colectividad, y le da consejo práctico sobre la adoración. (Heb. 10:25.)

Su consejo ayuda a su pueblo a mantenerse en buena relación con él.

La Biblia también da consejo respecto a la conducta personal, lo cual nos ayuda, individualmente, a estar en condición moral limpia. (Efe. 4:17-28.)

También recibimos consejo mediante el estudio y la meditación, los cuales nos ayudan a discernir cómo aplican los principios. (1 Tim. 4:15.)

Jehová utiliza al "esclavo fiel y discreto" para darnos buen consejo. (Mat. 24:45.)

Esta clase del esclavo no solo nos ayuda a entender el significado de textos bíblicos, sino que también nos da consejo y sugerencias valiosos que muestran cómo aplicar los principios bíblicos para que permanezcamos espiritualmente firmes.

Recibimos consejo del esclavo fiel mediante literatura bíblica publicada por la Sociedad Watch Tower y mediante las reuniones de la congregación.

Se nos provee consejo útil respecto a la actitud mental apropiada para con el ministerio del campo, el progreso espiritual, el estudio personal, el cooperar con nuestros hermanos, y muchas otras facetas de nuestro servicio sagrado.

EJEMPLOS: 1) Se preparan cinco reuniones para nuestro provecho cada semana, y se nos anima a asistir

a ellas. 2) Se hacen arreglos metódicos para que el cuerpo de ancianos local instruya y aconseje a la congregación y atienda sus necesidades. 3) *Nuestro*

83

Ministerio del Reino da sugerencias sobre cómo presentar las buenas nuevas a otras personas.

Los ancianos nombrados de la congregación tienen la responsabilidad de dar consejo cuando sea necesario.

Esta es una obligación que viene con su nombramiento de ancianos. (Tito 1:9.)

Dentro de la familia, el esposo y padre tiene la responsabilidad de aconsejar a su esposa y sus hijos; las madres participan en aconsejar a los hijos. (Efe. 5:22,23; 6:1, 4.)

La autodisciplina es muy necesaria en nuestra vida privada.

Considere principios bíblicos que le ayudarían a disciplinarse a sí mismo respecto a lo siguiente:

Hábitos de trabajo relacionados con asuntos espirituales y seculares. (1 Cor. 15:58; Col. 3:23.)

Uso del tiempo. (Pro. 26:14; 1 Cor. 7:29; Efe. 5:16.)

Cumplir con acuerdos. (Ecl. 5:4-6; Mat. 5:37.)

Recreación y entretenimiento. (Ecl. 3:1; 1 Cor. 10:31,32; 1 Tim. 4:8.)

Comportamiento con relación a lo sexual. (Mat. 5:28; Rom. 1:26,27; 1 Cor. 6:9; 7:1,2; 1 Tim. 5:1,2.)

Hábitos impropios. (1 Cor. 13:5; 1 Tim. 3:2; Tito 2:2.)

Compañeros. (1 Cor. 5:11; 15:33; 2 Cor. 6:14-18.)

Modales. (Lev. 19:32; Mat. 7:12; 1 Cor. 10:31.)

Deseos materialistas. (Pro. 16:16; Sof. 1:18; 1 Tim. 6:10.)

Arreglo personal y modo de vestir. (1 Tim. 2:9; 1 Ped. 3:3,4; 5:3.)

Habla. (Efe. 4:29-5:5; Col. 4:6.)

Cómo dar consejo apropiado y eficaz

Los ancianos tienen la obligación de dar consejo a las personas que lo solicitan, o quizás tengan que abordar a los que necesiten consejo.

La eficacia del consejo que se dé se puede determinar por los resultados que produzca; sin embargo, el consejo bueno y exacto no produce buenos resultados a menos que se ofrezca de la manera correcta y entonces lo acepte y aplique la persona a quien se dirige. (w78-S 1/6 págs. 16-20.)

Se puede dar consejo en forma de encomio.

Si se encomia a un hermano por leer los textos bíblicos de su discurso con buen énfasis, es probable que él dé atención especial a hacer lo mismo o hasta se esfuerce por mejorar en la lectura de los textos bíblicos en los discursos que pronuncie después.

Puede que al dar consejo se señale un punto en que la persona pueda trabajar, o que se ofrezcan remedios para los errores que se cometen.

Se debe ejercer cuidado para no involucrarse en atender asuntos que bíblicamente debe atender otra persona.

Respecto a asuntos personales, cada uno debe tomar sus propias decisiones basándose en una conciencia educada por la Biblia, pero puede acudir a los ancianos en busca de dirección bíblica. (Rom. 14:1-23; Fili. 2:12; 1 Ped. 3:16.)

Las parejas casadas deben resolver sus diferencias, pero pueden solicitar el consejo de los ancianos.

Los padres deben asumir la responsabilidad por sus hijos menores, pero pueden buscar la ayuda de los ancianos.

Los hermanos implicados en disputas personales pueden solicitar que los ancianos les ayuden a resolver sus diferencias.

Puede que los ancianos primero los animen a aplicar el consejo de Mateo 5:23,24 ó 18:15,16.

Los ancianos deben escuchar cuidadosamente a ambos lados y entonces ofrecer consejo bíblico apropiado. (Pro. 18:13,17.)

Un anciano por sí solo no debe atender asuntos que deban ser juzgados por un comité judicial asignado ni que deban ser decididos por el cuerpo de ancianos.

85

Cómo dar consejo

No se puede establecer reglas o pautas fijas para dar consejo, puesto que las circunstancias y las personas varían.

El consejo se puede dar directa o indirectamente, pero debe ser lo suficientemente claro y específico como para ser entendido por la persona o las personas que lo necesiten.

El consejo directo es claro y específico y no deja dudas en la mente de la persona respecto a la naturaleza del problema ni de lo que se espera que haga para corregir el asunto.

El consejo indirecto deja mucho al discernimiento de la persona a quien se dirige. Los hechos o las circunstancias pudieran declararse específicamente o no.

El consejo indirecto se puede dirigir a un grupo, lo cual permite que cada persona lo aplique a sí misma.

El plantear preguntas pudiera ser eficaz para ayudar a una persona a analizar su propia situación o sus necesidades.

Al dar consejo, siempre tenga presente las siguientes sugerencias (w78-S 1/6 págs. 17-19.):

La persona es una de las "ovejas" de Jehová y debe ser tratada con ternura. (Sal. 100:3; W89-S 15/9 pág. 19.)

Si la persona ha cometido un pecado, usted debe esforzarse

por reajustarla para que crezca espiritualmente. (Gal. 6:1.)

Busque en oración la dirección de Jehová, y dé consejo apropiado de manera amorosa.

Asegúrese de que el consejo se base sólidamente en la Palabra de Dios.

Dése suficiente tiempo, y esfuércese por llegar al corazón de la persona, a su ser interior.

Si tiene que efectuar investigación, aparte tiempo para ello antes de dar consejo o contestar las preguntas de la persona.

Si no puede apartar el tiempo necesario, sería mejor dejar que otro anciano se encargara del asunto.

86

Al reunirse con el hermano, escuche con paciencia; asegúrese de conseguir todos los hechos.

Considere la aplicación de textos bíblicos apropiados, y cerciórese de que la persona entiende.

Para que el consejo correctivo edifique y sea eficaz, es necesario que usted y la persona que lo recibe entiendan todos los factores pertinentes.

La persona a quien se aconseja tiene que saber exactamente qué se está poniendo en tela de juicio, por qué fue incorrecto lo que hizo y qué debe hacer para corregir la situación.

Hay que estimular a la persona a volverse y a seguir el derrotero correcto. (Heb. 12:12,13.)

Los ancianos mismos necesitan la disciplina y el consejo de Jehová

Los ancianos no deben verse como personas que ya no necesitan consejo. (Rom. 3:23.)

Aparte tiempo regularmente para leer la Palabra de Jehová y meditar en ella. (Sal. 1:1,2.)

Esté dispuesto a aprender de sus propios errores y de los que cometen otros. (1 Tim. 5:20.)

Tenemos que prestar atención al consejo del esclavo fiel y discreto y de sus representantes nombrados. (Heb. 13:7,17.)

Puede que a veces un superintendente viajante u otro anciano de la congregación tenga que aconsejarlo a usted. (Compárese con Gálatas 2:11-14.)

Cada uno de nosotros pudiera recibir consejo mediante una declaración bondadosa de un compañero cristiano, hasta de alguien que no fuera siervo nombrado. (1 Sam. 25:23-35; Pro. 15:31.)

Prescindiendo de quién le aconseje, si el consejo está en conformidad con la Palabra de Dios, acéptelo y benefíciense de él (Pro. 27:5.)

(Para más información véase *Organizados para efectuar nuestro ministerio*, páginas 140-142.)

87

La actitud apropiada cuando se nos aconseja

Escuche cuidadosamente.

No se mire a sí mismo con conmisericordia y deje así de beneficiarse del buen consejo que se le dé.

Jesús exhortó a sus discípulos a captar el sentido de la instrucción. (Mat. 13:51,52; 15:10.)

Acepte el consejo con agradecimiento, y no trate de justificarse ni excusarse. (Heb. 12:5-7.)

Considere como procedente de Jehová la disciplina bíblica que ha recibido. (2 Tim. 3:16,17.)

La actitud humilde de recibir el consejo le ayudará a aplicarlo con diligencia.

Aplique el consejo que se le dé; los beneficios son grandes.
(Pro. 3:7,8; 4:13; 19:20.)